

Es sólo una aproximación, pero permite entender el contexto del que se está hablando. Los jóvenes en Chile se encuentran divorciados de la expresión política partidista, pero no de su interés por los temas sociales.

De acuerdo a los datos que maneja el Instituto Nacional de la Juventud a través de encuestas periódicas, el perfil de los jóvenes en esta materia es el siguiente: canalizan sus expresiones e intereses al margen de los espacios tradicionales de participación.

Para algunos, esta dinámica contribuye al desarrollo de una profunda crisis de representatividad política tradicional, lo que implica un intenso manto de duda sobre el sistema democrático. La gran pregunta que queda en el aire es qué tan representativo es este sistema democrático si una parte importante del electorado no participa.

Según los últimos datos que se tienen (censo 2017), en Chile los jóvenes alcanzan un número de casi 3 millones, aproximadamente el 15% de la población total. Y por jóvenes se entienden hombres y mujeres que tienen entre 15 y 29 años, según Naciones Unidas.



Se produce así una severa paradoja. Si bien los jóvenes desconfían en que los partidos políticos y el

sistema democrático de representantes en el ámbito local y nacional respondan a sus inquietudes y necesidades, sí desarrollan una importante participación social y comunitaria en distintos tipos de espacios.

A través de las redes sociales y de las manifestaciones callejeras se impulsan los cambios que ellos creen que la sociedad necesita. Mientras casi el 50% dice estar interesado en participar en organizaciones comunitarias, sólo a un 18% le atrae participar en un partido político.

Más del 60% considera que las redes sociales son mejores herramientas que el voto para manifestar sus demandas.

Mientras en el sistema electoral antiguo había inscripción voluntaria y voto obligatorio, el 20% de los jóvenes estaba inscrito, conformando sólo el 7% del padrón electoral, en la actualidad (con inscripción automática y voto voluntario) los jóvenes conforman casi el tercio del padrón electoral (26,9%).

Sin embargo, sus niveles de abstención se han acercado al 70% en los diversos actos electorales (elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales).



Mientras el 45% participa en organizaciones de carácter comunitario, el 35% lo hace en actividades de voluntariado y ayuda a la comunidad, dentro de sus comunidades familiares y de vecinos, de sus iglesias y en los colegios o universidades a las que asisten.

Casi un 20% de los jóvenes tiene actividad social ligada a la política en centros de alumnos (casi 6%), agrupaciones ligadas a la educación (cerca del 5%), sindicatos (3%), juntas de vecinos (poco más del 2%) y partidos políticos (2%).

El 40% de los jóvenes privilegia el uso de las redes sociales, por sobre las organizaciones políticas para dar a conocer sus opiniones.

Eso considerando que más del 20% ha participado en marchas, que casi el mismo porcentaje ha participado en paros y que casi el 10% ha hecho lo propio en tomas.